



V Congreso de Educación para la Transformación Social

educar en la incertidumbre liberadora

Palacio de Congresos Europa, Vitoria-Gasteiz
18, 19 y 20 de noviembre de 2021

RELATORÍA “ASOCIACIONES BARRIALES Y EXPERIENCIAS DE AUTOGESTIÓN, OTRA MIRADA DE UNA VIDA VIVIBLE EN LA CIUDAD” ENCUENTRO MADRID



Universidad
del País Vasco
Euskal Herriko
Unibertsitatea



INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL
NAZIOARTIKO LANIKUETZA ETA GARA-ETIKAK BURRUTATZEN DUTEN ITZULTZA



Índice

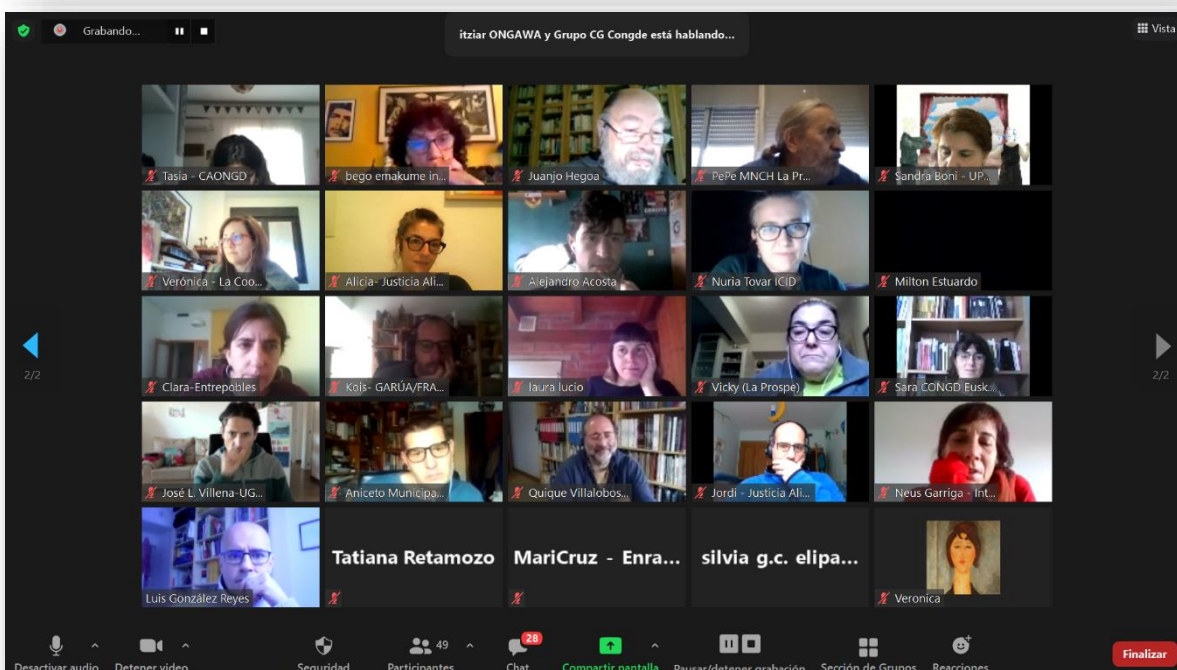
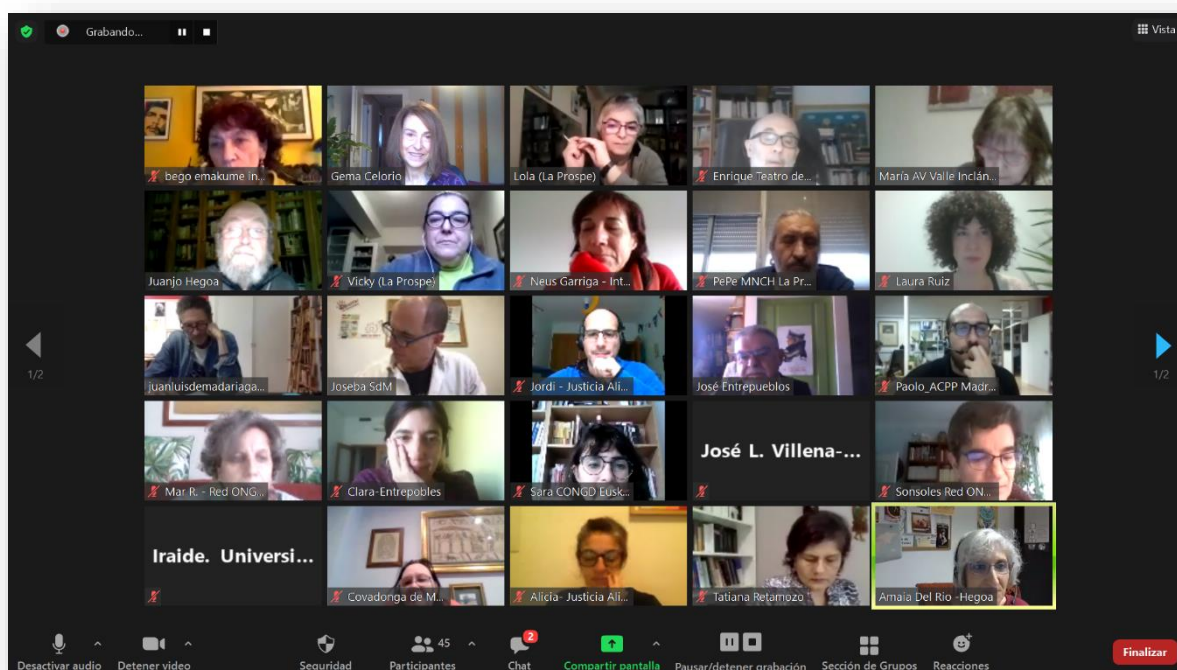
Presentación de experiencias de gestión del cuidado social y del común	4
Principios de la propuesta de educación emancipadora (Hegoa)	4
Principios de la educación emancipadora a los que responden las experiencias	8
Reflexiones y debates en relación a los principios de la educación emancipadora	10
Retos en relación a la producción de conocimiento y a la transformación social	13
Posibles líneas temáticas para el V Congreso de EpTS	15
Evaluación	17



RELATORÍA DEL ENCUENTRO DE MADRID

“ASOCIACIONES BARRIALES Y EXPERIENCIAS DE AUTOGESTIÓN, OTRA MIRADA DE UNA VIDA VIVIBLE EN LA CIUDAD”

Encuentro on line, 29 de enero de 2021





1. Presentación de experiencias de gestión del cuidado social y del común

-Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid “FRAVM” (Enrique Villalobos Juan)

www.aavvmadrid.org

-Escuela Popular de Prosperidad “La Prospe” (Lola Izquierdo Molina y Vicky Jiménez Zozaya)

www.prosperesiste.nodo50.org

- Federación de Vivienda en Lucha (Milton Haro Sandoval)

www.prouespeculacio.org/federacion-vivienda-en-lucha

2. Principios de la propuesta de educación emancipadora (Hegoa)

PRINCIPIOS DE LA PROPUESTA DE EDUCACION EMANCIPADORA	
Enfoque decolonial de currículo, de la cultura, del modelo social <i>Deslegitimar la dominación, el eurocentrismo y el androcentrismo civilizatorio</i>	La colonialidad implica el despliegue y la imposición de una determinada forma de conocer e interpretar la realidad y de situarse ante ella. Se trata de un sistema de dominación que responde a intereses creados desde posiciones de poder y desplegados para su mantenimiento y ampliación. La decolonialidad restablece la validez e importancia de los saberes “otros” en la producción de conocimiento crítico. En este proceso, se reconoce la pluralidad y diversidad de formas de vivir, estar, ser... El enfoque decolonial impugna el eurocentrismo, androcentrismo y antropocentrismo que impregnan los conocimientos y prácticas hegemónicas desde una mirada interseccional que revele las matrices de dominación que atraviesan las vidas de las personas y de las comunidades. Y que constituye una práctica imprescindible para pensar el cambio y para promover experiencias de carácter emancipador.
Desnaturalizar el capitalismo <i>Pensar fuera del mercado, de la propiedad</i>	Se trata de impugnar la idea de que el capitalismo es el único y mejor modo de producción posible; de cuestionar las bases sobre las que se ha construido el pensamiento y las prácticas capitalistas: lucro, individualismo, competitividad..., pero también las consecuencias, violaciones sistemáticas de derechos de personas y pueblos, extractivismo, pérdida de biodiversidad, arrase y dominación.



	Se trata de denunciar las tendencias mercantilizadoras en todos los ámbitos y que someten la vida de las personas a las exigencias del modo de producción capitalista, que las hace incapaces de rebelarse ante la servidumbre que ese modelo impone porque han sido “incapacitadas” para reflexionarlo y aún menos para cuestionarlo. Por eso, a los múltiples sistemas de dominación -capitalismo, patriarcado, colonialidad, racismo...- les interesa entrar a disputar el espacio cultural y educativo, para ganar el terreno en la construcción del imaginario colectivo. De ahí que, como ya hace un tiempo se viene denunciando, el problema no sea solo el capitalismo en sí, sino el capitalismo en mí. Y siguiendo este recurso, podríamos decir el patriarcado en mí, el racismo en mí, la colonialidad en mí.
Sostenibilidad de la vida <i>Vidas vulnerables en un planeta finito</i>	Para superar el conflicto capital-vida que sustenta el modo de producción capitalista y patriarcal es imprescindible reconocer que somos seres interdependientes -nuestras vidas están ligadas entre sí; nuestro presente, nuestro futuro nos vincula a la comunidad- pero también somos seres ecodependientes -formamos parte de un ecosistema, hoy en día fragilizado, que conecta nuestro futuro (como conectó nuestro pasado y como condiciona nuestro presente) a la restauración y creación de una condiciones que garanticen la reproducción de la vida en entornos justos, seguros, saludables y sostenibles. La perspectiva feminista, que apuesta por la libertad y dignidad de mujeres y hombres, para compartir poder, para poder vivir vidas libres y dignas de ser vividas, resulta un enfoque ineludible. Cristina Carrasco sostiene que la sostenibilidad de la vida es una noción multidimensional que incluye diversas sostenibilidades: ecológica, económica, social y humana y todas las interrelaciones que existen entre ellas, dando lugar a la cadena de sostén de la vida.
Bien común y Cuidado colectivo <i>Sostén inmaterial de las vidas</i>	La justicia social atiende a la búsqueda del bien común. Frente a la primacía de los intereses individuales, de los intereses espurios que benefician a unas pocas personas en detrimento de las grandes mayorías, la justicia social se asienta en la búsqueda del bien común. Los cuidados son imprescindibles para la vida. Se refieren a todo el conjunto de actividades encaminadas a proporcionar bienestar físico, psíquico, afectivo y emocional a las personas y a las comunidades. Estas tareas, que son muy diversas y



	desiguales según situaciones y contextos, se han visto atravesadas por las categorías de género, parentesco y edad, de forma que históricamente se ha atribuido a las mujeres la responsabilidad de los cuidados, invisibilizando su existencia, otorgándoles escaso valor y restando su importancia para la sostenibilidad de la vida. Entendemos la responsabilidad colectiva del cuidado como principio rector de nuestra forma de estar en el mundo y de relacionarnos dentro de él. Significa comprender ese mundo como una red de relaciones de la que “yo” formo parte junto a otras y donde el bienestar personal y colectivo depende del autocuidado, del cuidado que ofrezcamos a las demás y del que las demás nos procuren.
Participación y empoderamiento <i>Sujetos con agencia transformadora.</i>	La EpTS busca la construcción de sujetos políticos, sujetos críticos con capacidad para intervenir y protagonizar el cambio social deseado. Podemos definir el empoderamiento como el proceso por el que las personas ganan poder. Un poder positivo, entendido como agencia, como capacidad para intervenir sobre la realidad, tomar decisiones y generar cambios liberadores. Un poder equitativo para subvertir las relaciones de dominación existentes -sexo, género, etnia, clase...-Para avanzar en tales procesos, la participación es un requisito imprescindible. Pero para que la participación conlleve cambios positivos en la organización de lo común, en la vida de las personas y las comunidades, no basta con dotarnos de sistemas que la hagan posible. Estos son necesarios, pero no suficientes. Frente a la participación instrumental que ha sido la orientación dominante, la participación crítica requiere intención expresa de promover el aprendizaje de la participación, esencial en la conformación de espacios democráticos.
Territorio, Soberanía, Defensa <i>Comunidades situadas y resilientes</i>	La tierra y el territorio constituyen los espacios necesarios para la reproducción de la vida. Es en torno a ellos, que las comunidades construyen sus modos de producción, no solo material, económica, sino también inmaterial, simbólica, espiritual, cultural... modos todos ellos que dan sentido a las vidas y que se entrecruzan en las biografías e identidades. La soberanía, en todas sus dimensiones (popular, nacional, alimentaria...) y la defensa de los territorios constituyen un derecho de los pueblos e imprescindible para la construcción de proyectos propios y de comunidades situadas y resilientes.



Interculturalidad crítica <i>Reconocimiento de la diversidad y mestizaje</i>	La interculturalidad entendida como marco de aprendizaje, de construcción del conocimiento y como propuesta de cambio cultural. Frente a los procesos de homogenización cultural, lo que propone es el reconocimiento de la diversidad, de las múltiples identidades para integrar otros conocimientos y saberes y para contrarrestar un imaginario colectivo en que lo diferente se interpreta como amenaza y no como enriquecimiento de la mirada sobre el mundo. Una interculturalidad crítica que no establezca relaciones de igualdad entre desiguales ya que, de lo contrario, jerarquizaría las diferencias y crearía desigualdades (la posición de partida es muy desigual). Boaventura de Sousa Santos aboga por la interculturalidad descolonial como “disposición para transitar un camino que desafía la invisibilidad a la que fueron sometidos los grupos y culturas colonizadas”. Prestar atención para no caer en idealizaciones, romanticismos y esencialismos de esos “otros” que pertenecen a otras culturas. Del mismo modo que no existe homogeneidad en “nosotros”, tampoco existe en ese “otros”. No hay culturas puras, sino mestizaje.
Aprendizaje anticipativo	Nos interesa conocer cómo se produce el aprendizaje social y cuáles puedan ser las estrategias educativas más adecuadas para favorecer el cambio y la transición necesarios. En el momento actual confluyen múltiples crisis que nos llevan a hablar de crisis civilizatoria, del agotamiento de un modo de civilización que se ha impuesto al mundo de la mano de la violencia y la dominación y que profundiza la injusticia y las desigualdades. De ahí que, como sociedad, nos urja enfrentar todo el conjunto de problemáticas que están detrás de esas crisis. Pero estamos enfrentando a su vez situaciones desconocidas (pandemia, no porque antes no haya habido sino por el alcance global y sostenido) que cuestionan el valor de los aprendizajes elaborados hasta el momento. El aprendizaje anticipativo surge ante la necesidad de prever, de anticipar los futuros deseados y no deseados para actuar en el presente y de forma participada, porque las sociedades (como dice Juanjo Celorio, 2020) <i>tienen que debatir, proponer y demandar para influir en la obtención de lo deseado y en el bloqueo de lo insufrible</i>.



Redes y alianzas pluriversas para construir comunidad	Redes que permiten el trabajo y la colaboración entre sujetos diversos. Alianzas estratégicas entre organizaciones y movimientos sociales (feministas, ecologistas, internacionalistas...). Luchas que se conectan, se entretienen, que se refuerzan, que ganan capacidad para resistir y enfrentar los impactos de la globalización neoliberal desde una perspectiva amplia, crítica, local y global.
--	--

3. Principios de la educación emancipadora a los que responden las experiencias presentadas

Planteamos el trabajo en 4 pequeños grupos. Objetivos del ejercicio: en primer lugar, tratar de identificar, de las prácticas presentadas al inicio de la jornada, los vínculos con los principios de la educación emancipadora. Y, en segundo lugar, pensar qué retos y desafíos nos plantean esas prácticas en relación con la producción de conocimiento y en relación con los procesos de Educación para la Transformación Social.

A continuación, en los siguientes apartados intentamos recoger, de manera conjunta, los aportes generados en estos 4 grupos: a. Elementos destacados de las experiencias presentadas; b. Reflexiones y debates que tuvieron lugar en relación a los principios de la educación emancipadora; y c. Retos que se identificaron en relación a los procesos de transformación social.

a. Elementos de las experiencias vinculados con los principios de la educación emancipadora

Enfoque decolonial del currículo, de la cultura, del modelo social

Respeto por los saberes de otras procedencias y culturas.

Cuestionamiento de la dominación y del modelo de desarrollo.

Cuestionamiento de lo que se entiende habitualmente por conocimiento ampliando el concepto en concordancia con la propuesta de la educación popular. Se reconocen los saberes propios y diversos, y se pone en el centro del conocimiento el aprendizaje vivencial. Además, se construye un conocimiento que parte del empoderamiento individual para avanzar hacia el empoderamiento colectivo (organización, autogestión...).

Desnaturalizar el capitalismo



Se plantea como objetivo el paso de una economía basada en el individualismo a una economía del bien común, poniendo el foco de interés en la satisfacción de necesidades sin la exigencia de contar con un salario para ello.

Sostenibilidad de la vida

Reconocen la vulnerabilidad de las personas y nuestra conexión con la naturaleza.

Denuncian el modelo de consumo que ha conducido a la actual crisis ecológica.

Cuidado colectivo

Se centran en satisfacer las necesidades de cuidado de las personas que habitan los barrios.

Tienen en cuenta las necesidades concretas de las personas con mayor dependencia.

Muestran la importancia de la acción comunitaria en red para dar respuesta a situaciones de necesidad y cuidado en contextos de crisis. Además, visibilizan la tendencia generalizada a delegar en el Estado y en el mercado la satisfacción de estas necesidades, y el fracaso de ambos (mercado y Estado) en este sentido.

Participación y empoderamiento

Muestran las posibilidades que las asociaciones vecinales ofrecen para la transformación social a partir del empoderamiento y la participación ciudadana.

Pretenden fomentar la capacidad de agencia en todos los procesos que desarrollan.

Conscientes de la capacidad transformadora de las personas, se ejerce el cuidado colectivo sin dejar de reclamar a quien corresponda.

Iniciativas que surgen de la experiencia y agencia de las propias asociaciones y colectivos.

Parten de la necesidad de construir algo mejor, del convencimiento de que se puede hacer las cosas de otra forma.

Territorio, Soberanía, Defensa

El abordaje del territorio se materializa en actividades puntuales en las que se plantean cuestiones como el vínculo entre lo rural y urbano o el consumo de alimentos de proximidad.

Interculturalidad crítica

Se reconoce el valor de la diversidad.

Personas de orígenes diversos participan de manera conjunta con objetivos compartidos.

Aprendizaje anticipativo

Las experiencias presentadas se han enfrentado a la necesidad de dar respuesta a una



realidad nueva (la crisis sanitaria generada por la COVID-19). Ha supuesto procesos de aprendizaje que hay que consolidar.

Redes y alianzas pluriversas para construir comunidad

La conectividad ha permitido aprender de otras experiencias y generar respuestas rápidas ante determinadas situaciones.

Posibilidad de conectar con personas de diversos orígenes generando espacios de convivencia diversos.

b. Reflexiones y debates en relación a los principios de la educación emancipadora

Enfoque decolonial de currículo, de la cultura, del modelo social

El enfoque decolonial se considera aún una tarea pendiente. A veces puede ocurrir que en el desarrollo de la experiencia sí haya un cuestionamiento de la dominación y del modelo de desarrollo, pero no se nombre como tal.

Prestar atención a cómo producimos conocimiento desde el enfoque decolonial. Quienes pretendemos teorizar sobre las experiencias de las asociaciones somos personas que no vivimos en situación de vulnerabilidad, lo que puede suponer un sesgo importante.

Es necesario problematizar el concepto de ciudadanía desde presupuestos críticos para abordar este enfoque.

El enfoque decolonial requiere respetar los diversos ritmos e intensidad de participación de los diferentes colectivos.

Desnaturalizar el capitalismo

Cuestionamiento del empleo y del sueldo como únicos elementos para la satisfacción de las necesidades. Las sociedades capaces de generar empleo son aquellas que basan su desarrollo en el crecimiento económico, y por tanto las crecientistas. La crisis multidimensional que sufrimos actualmente muestra que estas sociedades no tienen en cuenta los límites de la naturaleza y que la crisis es congénita a su desarrollo. Además, tener empleo no significa tener una vida digna. Debemos defender la posibilidad de tener empleos que permitan vivir dignamente y sentir que estamos aportando a la sociedad.

Las experiencias presentadas establecen objetivos que nada tienen que ver con el lucro. Sin embargo, se echa en falta un cuestionamiento crítico al sistema en su globalidad.



El tránsito de una economía basada en el individualismo a una economía del bien común debería ser el objetivo estratégico. Se cuestiona si las experiencias que impulsamos apuntan a la urgencia de transmitir el sentido y los valores de la economía del bien común.

Sostenibilidad de la vida

La sostenibilidad de la vida nos enfrenta al análisis de la vulnerabilidad. Por un lado, lleva a plantearnos qué es aquello que nos coloca en situación de vulnerabilidad y, por otro lado, permite visibilizar que también se pueden generar procesos colectivos orientados a sostener la vida en situaciones de vulnerabilidad.

Cuidado colectivo

Es un desafío en situaciones de emergencia lograr ese equilibrio entre cuidar el proceso, cuidar a las personas y lograr resultados. Es importante hacer las cosas con mimo.

Se pone en evidencia el riesgo de abordar el cuidado colectivo desde formas asistencialistas y caritativas. En situaciones de emergencia la asistencia puede ser necesaria, pero es posible transcender el asistencialismo y avanzar hacia procesos transformadores que partan de necesidades realmente sentidas. Se propone como clave trabajar desde un enfoque de vulneración de derechos y desde la participación. La politización es otro elemento para no incurrir en prácticas asistencialistas.

Reflexionar sobre la responsabilidad de la Administración en el cuidado. La Administración debe facilitar los medios, aunque ello cree ciertas dependencias, y debe garantizar la sostenibilidad de las estructuras que garantizan los cuidados. La satisfacción de los derechos económicos y sociales debe ser provista por el sector público y, en consecuencia, debe defenderse la financiación pública. Las asociaciones y experiencias presentadas cubren las necesidades que no garantiza el Estado. El aprendizaje que debemos obtener es la urgente reivindicación de estos derechos al Estado para que no recaiga sobre los individuos auto-organizados. Paralelamente debe exigirse procesos y metodologías participativas desde lo público. En este sentido, la educación debe ser un altavoz de estas reivindicaciones.

Participación y empoderamiento

Desaprender la idea de que la solución a nuestros problemas individuales y/o colectivos tiene que venir de instancias ajenas a la ciudadanía (de quienes gobiernan o de quienes reconocemos con poder). Olvidamos el poder que tenemos y obviamos nuestra capacidad



para articularnos como sujetos con agencia.

Necesitamos ideas y referentes de participación. Las personas nos movilizamos cuando comprobamos que la experiencia que llevamos a cabo produce cambios. Tiene un componente motivador y señala la importancia de la acción. La práctica en sí misma es el proceso educativo. Logramos vencer resistencias cuando somos conscientes del potencial de la participación en la construcción de algo distinto.

Aprendizaje anticipativo

En un contexto de crisis económicas cíclicas, producidas por el propio sistema capitalista, y recientemente con la crisis sanitaria y social es necesario apostar por un aprendizaje que nos permita anticipar el futuro que queremos y el que no queremos. Un aprendizaje que nos permita generar y canalizar una respuesta rápida cuando se producen situaciones críticas. Sería interesante hacer una evaluación para valorar el quehacer de las asociaciones y organizaciones en esta pandemia. En primer lugar, conocer a qué personas no se ha llegado y por qué (fundamental preguntar a los diferentes colectivos qué necesitan o demandan y no darlo por sentado). En segundo lugar, recopilar buenas prácticas y difundirlas (compartir los saberes y experiencias).

Redes y alianzas pluriversas para construir comunidad

La colaboración entre organizaciones ha sido la clave para superar esta última crisis, poniendo en contacto a personas, asociaciones y formas de hacer. Las alianzas son imprescindibles en la disputa por la hegemonía. En la lucha se producen alianzas transformadoras con capacidad de plantear alternativas al mercado, por ejemplo.

Sorprende la escasa vinculación entre asociaciones, incluso teniendo objetivos comunes y formando parte del mismo territorio. Es fundamental la generación de espacios de encuentro, aunque el tiempo que requiere la participación en estas alianzas y redes es una dificultad a tener en cuenta.

Una de las alianzas estratégicas para ampliar el conocimiento y sumar saberes es la de la Universidad y el movimiento asociativo. Este cruce de saberes debe reconocer el interés por un conocimiento situado y que parte de la experiencia.



c. Retos en relación a la producción de conocimiento y a la transformación social

Avanzar hacia procesos educativos que cuestionen el capitalismo, promuevan el empoderamiento de las personas y su capacidad de organización. La educación debe desempeñar un papel central en la desnaturalización del empleo como forma para satisfacer nuestras necesidades.

Reaprender el sentido de lo colectivo y lo comunitario. Es todo un reto cuando estamos inmersas en una sociedad tremendamente individualista.

Repensar el papel de la Academia en la producción de conocimiento. La Academia es necesaria en la teorización y registro de experiencias, pero debe desarrollar esta labor permitiendo que todo conocimiento dialogue al mismo nivel y utilizando metodologías participativas que impliquen a las personas (no desde una posición de superioridad y jerarquía).

La alianza de los colectivos sociales con la Universidad desde la horizontalidad de saberes debería ser un objetivo en el futuro. En este sentido, la educación debe generar conocimiento (entre sujetos diversos) y transmitirlo. El gran reto de las redes de organizaciones es disputar el relato del conocimiento y ganarlo. La pregunta es: ¿cómo pueden articularse los movimientos sociales de base y la Universidad? ¿Cómo crear sinergias entre ambos?

Ampliar los principios de la educación emancipadora a la ciudadanía. Academia, ONGD y Movimientos sociales somos solo una parte de la sociedad. Es importante incorporar a otros sectores sociales y visibilizar el trabajo de construcción de comunidad que se realiza desde los barrios y territorios.

Incorporar a personas jóvenes en los movimientos de transformación social y crear espacios intergeneracionales. Parece existir una menor participación del colectivo de jóvenes en iniciativas comunitarias, lo que complicaría el relevo generacional. Los Movimientos sociales necesitan de esta juventud y deben encontrar la forma para sumar a este colectivo. Algunas de las propuestas sugiere la importancia de la educación a la hora de transmitir valores comunitarios a los y las jóvenes, así como la adaptación a nuevos formatos de comunicación como son las redes sociales.



Cuestionar el modelo de ciudad dominante e interconectar los ámbitos rural y urbano. Es necesario visibilizar y atender los espacios rurales desde el reconocimiento de su indispensabilidad para la vida.

Superar prácticas asistencialistas y transitar hacia posicionamientos más políticos. En ocasiones es difícil trasladar las visiones más críticas a los colectivos a quienes orientamos las iniciativas/ los proyectos. La reflexión sobre el sistema mundo y sobre las causas estructurales de la desigualdad es uno de los elementos de mayor interés que deben alimentar constantemente las organizaciones. Igualmente es necesario estar alerta para que el discurso no reemplace a la acción, a la práctica.

Articular y sumar esfuerzos entre diferentes colectivos y organizaciones. Es necesario continuar impulsando alianzas y redes para construir colectivamente. Necesitamos encontrarnos más, conocernos entre diferentes personas y organizaciones con enfoques diferentes, establecer conexiones, colaboraciones, sinergias y serendipias. El potencial de la articulación choca con algunas dificultades como la falta de tiempo, energía y recursos.

Incorporar la dimensión global y un enfoque de solidaridad internacionalista. Es necesario abordar las luchas concretas en clave de derechos y a partir de ahí conectar con las luchas de otros lugares. Aplicar una mirada de solidaridad internacionalista y replantearnos desde las ONGD cómo estamos trabajando la solidaridad.

Generar prácticas feministas. Uno de los grandes retos de las experiencias barriales y de las asociaciones vecinales es generar prácticas realmente feministas.

Profundizar en el concepto de Aprendizaje anticipativo. El contexto nos exige construir sin experiencia previa. Sistematizar y difundir las buenas prácticas y metodologías es clave para el aprendizaje anticipativo.

Hacer frente al racismo y la discriminación. La interculturalidad crítica es horizontal. Las personas con igualdad de derechos se encuentran y dialogan en igualdad de condiciones. Si esto no se da, no puede haber interculturalidad. Sin embargo, desde los poderes públicos se están produciendo ataques a estos espacios de convivencia y diversidad a través de estrategias de criminalización. Además, la extrema derecha está fortaleciendo los discursos del odio en los barrios. Es importante visibilizar estas estrategias para hacerles frente.



4. Posibles líneas temáticas para el V Congreso de Educación para la Transformación Social

**¿Nos interesa abordar alguna línea temática en el V Congreso de Educación para la Transformación Social (Vitoria-Gasteiz, 18, 19 y 20 de noviembre de 2021)? ¿Cuál?
¿Cómo nos gustaría plantearla?**

- Es muy pertinente incluir aquellas cuestiones relacionadas con el derecho a la ciudad, especialmente pensando en los espacios físicos como factor determinante a la hora de construir espacios sociales. Facilitar el uso y promover la cesión de los espacios públicos a colectivos o grupos de colectivos es vital para la supervivencia de las asociaciones barriales. Tal como se presenta la dinámica financiera vinculada a la cuestión inmobiliaria y de gentrificación en los barrios de las grandes ciudades y zonas turísticas, el sostén de los espacios para organizaciones se hace inviable sin el apoyo de los gobiernos municipales. En el caso de Madrid están siendo constantes los desalojos y la “no renovación” de las cesiones de espacios (su versión más políticamente correcta). La Ingobernable, Espacio Vecinal Arganzuela o Patio Maravillas son algunos ejemplos. Pero también lo son para grupos de consumo de alimentos que utilizaban los mercados municipales como puntos de reparto, los huertos urbanos repartidos a “dedo” o las cocinas industriales en espacios municipales. Estos espacios tienen que ver con la gestión del cuidado social, pero también con la generación de cohesión social en los barrios y construcción de sociedades más solidarias que se organizan en la gestión de los espacios atendiendo a las necesidades de cada colectivo que usa el espacio. Se trata de una inversión en educación social, pero también en resiliencia dado que esta práctica solidaria y colectiva es la base para afrontar -desde el conocimiento y experiencia previa- la gestión colectiva de situaciones como la que vivimos hoy: un aprender a participar.
- Podría ser muy interesante plantear como una de las líneas temáticas del Congreso los debates educativos vinculados al derecho a la ciudad. Pudiendo abordar dentro de esta línea, y entre otras, alternativas que nos hacen repensar el modelo de ciudad actual, cómo nos relacionamos las personas con nuestro hábitat (en la ciudad). Planteando un espacio en el que se compartan iniciativas que ya se estén llevando a cabo, así como las que se estén gestando en ese momento.



- El derecho a la ciudad y la gestión del cuidado social es un tema que, en estos momentos de pérdida de derechos y de la casi eliminación del concepto de salario social, parece oportuno y útil tratar. Quizás un primer debate sea establecer si ese cuidado social es un derecho o si es algo que debemos autoabastecernos, con lo que eso supone en cuanto a renuncia y a organización.
- La construcción de un vínculo más horizontal y retroalimentado entre los espacios de militancia/experiencia y los espacios teóricos/académicos hasta convertirlos en un solo espacio de *investigación acción participativa* (reflexión/ acción). Un espacio donde no encontremos las fronteras de la Universidad, los *papers* almacenados sin apenas difusión y en un lenguaje poco comprensible para las organizaciones, y organizaciones sin sustento teórico que les ayude a mantener el trabajo en los barrios a partir de la sistematización y síntesis de la propia experiencia y las experiencias de otros.
- Potenciar el enfoque decolonial, feminista e intergeneracional, promoviendo otras dinámicas, espacios de visibilización y reconocimiento del trabajo de estos colectivos. Me parecen especialmente interesantes las reflexiones propias de estos colectivos en torno al derecho a la ciudad y la gestión del cuidado social como, por ejemplo: Territorio doméstico en Madrid, Asociaciones de jóvenes musulmanxs, *Fridays for future*, Comunidad LGTBQ+, Población trans, Asociaciones de personas con capacidades diferentes... al fin y al cabo, poner en el centro a las grandes ausentes.
- Abordaría el problema de la continuidad de los movimientos barriales y su futuro, pensando si las nuevas generaciones tienen/tendrán las mismas formas de generar cohesión, si les estamos generando una vivencia significativa en sus vidas que marque su aprendizaje y les aporte herramientas para vivir mejor y hacer que las siguientes generaciones también lo hagan, si estamos escuchando cómo es su forma de construir, si estamos siendo horizontales para escuchar qué podemos aprender nosotrxs de ellxs o conocer qué visión tienen de estos espacios colectivos.
- Interesante abordar la temática del municipalismo, subrayar la importancia y el poder de lo local, de las relaciones de proximidad, que tienen una fuerza transformadora muy potente. Enseñar desde los centros educativos a colectivizar los problemas barriales y de distrito, a poner en valor el bien común y lo colectivo haciendo frente a conductas y



prácticas individualistas cada vez más presentes en las ciudades. Dar valor a la participación ciudadana en todos los estratos de la sociedad: familia, barrio, comunidad, Estado, mundo. Sería interesante plantear todo eso a partir de experiencias previas y significativas.

- Plantear cómo podemos hacer centros educativos públicos más accesibles para las familias y conectados con el barrio en general. Desde una perspectiva comunitaria, podrían ser los vecinos y vecinas del barrio, las madres, padres y tutores legales de alumnos y alumnas quienes dirigiesen algunas actividades puntuales dentro de estos centros. Así conseguiríamos que más gente se interesase por la educación de los y las menores de su entorno. Reflexionar sobre el papel de las AMPAS como agentes estratégicos a la hora de garantizar la interconexión entre los centros educativos y los barrios.
- Educación ecosocial: fundamentos y, sobre todo, cómo llevarla a la práctica (experiencias concretas y claves de acción).
- Educación en tiempos de colapso civilizatorio: ¿qué hay que aprender en un contexto así?, ¿cómo deben cambiar nuestros sistemas educativos?
- Centros autónomos (autogestionados) de formación y autoformación críticas. Nos parecería pertinente un espacio para discutir sobre la función social, cultural y política de estos espacios.
- Coordinación entre proyectos. Escalar los proyectos. Tratar de mantener el proyecto local, pero aprendiendo de experiencias que ya existen.

Evaluación

• ¿Qué elementos positivos y aprendizajes destacarías de este Encuentro?

- La participación de numerosos colectivos y el tiempo destinado a la presentación de sus experiencias.
- Creo que tuvimos una buena oportunidad de conocer varias experiencias e intercambiar opiniones y aprendizajes. La metodología abierta me pareció adecuada en este tipo de evento.
- Destacamos las experiencias de los colectivos y de su labor en los barrios. Su capacidad para organizarse y emprender acciones solidarias y reivindicativas en favor de los



colectivos más vulnerables. Han sido muy interesantes los ejemplos y las historias contadas. También el debate de la segunda parte que ha servido para profundizar en algunos temas muy interesantes como el activismo vs asistencialismo.

- Conocer de primera mano las iniciativas, diferentes, pero con denominadores comunes (de una de ellas tenía un desconocimiento absoluto).
- Ver de cerca cómo se tratan las necesidades más urgentes en una gran ciudad.
- Hay que hacer visibles otras maneras de vivir en la ciudad, que sirvan de ejemplo de que *otro mundo es posible* y que vayan impregnando la sociedad.
- Elementos muy participativos en los proyectos que vimos, y bastante detección de las dificultades.
- Las ciudades son espacios vivos y diversos en los que tienen lugar muchas experiencias “no curriculares” de educación, participación y emancipación. Son espacios de muchas ciudadanías que conviven y esto es sumamente valioso. Creo que es positivo que lo conozcamos las organizaciones de cooperación, y que hagamos un trabajo y esfuerzo para salir de la mentalidad del “proyecto/actividad/seminario” (“te invito a mi encuentro”) y así tener un papel de facilitadoras de conexiones entre las diferentes ciudadanías y actuar, también, como parte de ese tejido vivo.
- Este encuentro en primer lugar confirma que todos los movimientos sociales de los barrios desean una sociedad más justa, solidaria y plural. Y centrándonos en el deseo de transformar esta sociedad liberal y en los proyectos que pueden abrir un camino en otra línea más horizontal estamos muy bien representados por la FRAVM y *La Prospe*, que nos desvela que no es utopía, que sí es posible transitar por este lugar autogestionado, crítico y solidario.
- Facilitar un espacio en el que personas de distintas trayectorias, organizaciones, colectivos, territorios puedan compartir sus visiones.
- Diversidad de la gente, con respecto a los grupos y proyectos y activismos que realizan.
- Favorecer la dinámica de trabajo en grupos para generar un primer vínculo entre colectivos.
- El intercambio en los grupos fue, como siempre, muy interesante.
- La parte más interesante para mí fue el trabajo en grupos. Había personas con la cabeza muy bien puesta que hicieron aportaciones muy ricas.
- La estructura seguida con las intervenciones de las experiencias concretas y posteriormente la presentación de los principios de educación emancipadora por parte de Hegoa permitió establecer un debate posterior donde se establecían claramente los vínculos de las iniciativas con los principios, a través del descubrimiento que supuso su vinculación posterior a la presentación inicial (sin juicio o análisis previo). De esta forma se puso en valor y evidenció la potencialidad que tienen estas experiencias como Educación No Formal.



- Me encantó poder relacionar y/o vincular los principios de la educación emancipadora con las experiencias que se mostraron y el debate posterior.
- Me pareció muy interesante la visión transversal de los principios de la educación emancipadora.
- Fue un encuentro muy productivo al estudiar los principios que comparte Hegoa con las experiencias llevadas a cabo en nuestro barrio. Es posible aunar la idea y la acción.
- Me alegró poner nombre a conceptos que desde la intuición veníamos manejando como aprendizaje anticipativo.
- La reflexión sobre la línea roja que hay entre asistencialismo y empoderamiento.
- Al igual que los otros dos encuentros, se genera un ambiente muy cercano, cómodo y “bonito” (no me sale la palabra) pese a hacerse de manera virtual.
- Muy buena organización, se cuida mucho a las personas, tanto en el previo (enviando la convocatoria, recordatorio, enlaces...), en el momento (generación de salas, grupos de trabajo...) y el post con la evaluación y la sistematización que recibiremos.
- Agradezco que se haya adaptado el lenguaje, dando respuesta a las sugerencias que hicimos en el primer encuentro varias personas al resultarnos complicado responder a las preguntas que se formularon en el programa inicial (debido al planteamiento más teórico o académico que resultaba a veces un tanto abstracto).
- Realmente fue muy interesante y dado que no soy un especialista en estos temas me sirvió mucho.
- Destacaría el encuentro en sí mismo.

● **¿Harías alguna crítica al Encuentro? ¿Cuál?**

- Las experiencias iniciales fueron excesivamente extensas y aportaron pocas reflexiones para el nivel de las personas asistentes. Hubieran sido buenas exposiciones para un público con menos recorrido en lo social, pero no para quienes estábamos. Creo que las ideas relevantes para la sesión se podrían haber dicho en 10 minutos, como mucho, por cada experiencia.
- En estos encuentros la duda es siempre la misma: si más experiencias con menos tiempo o lo contrario. Creo que la propuesta era equilibrada, pero los problemas técnicos nos restaron tiempo y, con ello, posibilidad de ahondar.
- Sobre las presentaciones de las experiencias creo que estuvieron muy bien elegidas, pero las vi algo flojas, dado el nivel y conocimientos de las personas que estábamos presentes.
- Desde mi punto de vista las experiencias se extendieron mucho en contar lo que hacían, y poco en aprendizajes, retos... más relacionados con el objetivo del encuentro.



- Quizá las experiencias concretas de autogestión (salvo la de *La Prospe*) dejaban fuera los espacios autogestionados propiamente dichos más productivos política y socialmente en estos momentos. En las luchas por la vivienda, por ejemplo, ahora mismo se está dando una coordinación importante, por una parte, entre todas las PAH madrileñas, por otra, de estas con otros espacios de lucha por el derecho a la vivienda (como el Sindicato de Inquilinas o las asambleas de Bloques en Lucha). De aquí ha salido una campaña muy intensa para que la Ley de vivienda prometida por el gobierno recoja las demandas fundamentales de los movimientos sociales para hacer real el acceso a viviendas adecuadas y dignas para toda la población.
- El sistema en sí mismo es complicado y dificulta bastante la comunicación y la participación. Quizá alguna gente que participa tendría que tener un poco más de conexión con el proyecto que llevamos entre manos. A veces van a contar “sus cosas” sin interrelación con lo demás. Todo esto, muy entre paréntesis y señalando que es la excepción.
- Creo que hubiera sido más interesante empezar con la propuesta de Hegoa, explicándola con más calma y con apoyo gráfico, y después que las experiencias explicasen cómo abordan alguno de esos principios desde la práctica.
- La propuesta de Hegoa se explicó demasiado rápido para la profundidad que tiene. No hubo posibilidad de asimilarla.
- Se utilizó un vocabulario demasiado técnico en la exposición de los principios.
- Me resultó un poco desconcertante el focalizar el tema urbano y no abrir más la mirada de la Educación para la Transformación Social.
- Creo que sobró la presentación individual de cada participante, que gastó mucho tiempo. Poco formales para empezar la jornada.
- No es una crítica en sí, sólo comentar que como se tratan temas tan interesantes el tiempo se queda corto y por eso es muy fácil irse de los tiempos estipulados. Te quedas con ganas de más o con la sensación de que se podría compartir más pero el tiempo no da. Y tampoco la alternativa es aumentar la duración a más horas porque creo que sería mucho. En fin, creo que no aportó nada con esto porque desconozco cuál sería la “fórmula mágica”.
- Las personas moderadoras tienen que ejercer su papel, aunque resulte ingrato “cortar” a la gente.

• **¿Tienes alguna sugerencia o propuesta de mejora?**

- Quizá, aunque entendemos que es complicado y más en estos tiempos que corren, un trabajo de exploración de experiencias más profundo. Pero bueno... siempre es fácil criticar y sugerir: me quedo con que las experiencias concretas traídas fomentaron los debates (asistencialismo/politización; autonomía/políticas de demanda;



- cercanía/modelo de ciudad, etc.), creo que fueron jugosos y constituyeron la materia propiamente dicha del encuentro.
- Afinar el acompañamiento para que las experiencias compartan aquello más relevante para el debate, igual se puede mandar una ficha de la experiencia previamente a las personas participantes, de modo que la gente la puede leer y tener una información básica antes del encuentro.
 - Para otros encuentros sugeriría cuidar la propia selección de las personas para realizar la exposición de experiencias, de modo que refleje con más fuerza el espíritu decolonial e intergeneracional que queremos imprimir a esta construcción.
 - Excepto en los proyectos de *La Prospe*, me pareció que los participantes no entendieron que la idea era exponer en qué medida su proyecto contemplaba los principios de la educación emancipadora. Y qué habían aprendido, en positivo y negativo. Me parece que se quedó en una exposición del proyecto, importante por darlos a conocer, pero que no se pueden extrapolar a otras situaciones.
 - Sería interesante incluir a otro tipo de colectivos del ámbito de la educación como las AMPAS, las asociaciones de estudiantes, los propios centros educativos, Universidades, etc.
 - Nos gustaría que se abriera una línea de discusión sobre las AMPAS, los padres/madres y el barrio, me parece una línea de participación vecinal y educativa muy interesante.
 - Me parece necesaria una pequeña intervención de entrada sobre la situación que vivimos y las dificultades que nos supone, dónde están y cómo las sentimos. Porque luego todo el tiempo sobrevuela “cómo estamos con la pandemia...” “con estas medidas...”, y no sé si concretamos lo que esto supone y cómo afecta a la propia reunión, al propio desarrollo y sobre todo qué se quiere decir con esto.
 - Optimizar el tiempo disponible.
 - La dinámica en pequeños grupos de trabajo me gustó mucho, pero faltó tiempo. Al compartir opiniones, surgen nuevas ideas, pero se necesita dar margen a que fluyan en la conversación.
 - Me gustaría que, una vez finalizado el encuentro, hubiera espacio para seguir dialogando con las personas y colectivos que participan.
 - Que no os canséis de hacer este tipo de cosas. Son muy útiles y necesarias.